

La cultura engendra progreso, y sin ella no cabe exigir de los pueblos ninguna conducta moral.

José Vasconcelos
(1882-1959)



Vicios solitarios

Las orejas de Urbano
Por Francisco Hinojosa
Ed. Alfaguara
44 pp

Este libro me parece muy padre porque trae muchas aventuras de un niño, y también desarrolla la imaginación y tiene muy bonitos dibujos.

El cuento trata de un niño que tiene una oreja más pequeña que otra y escucha los pensamientos. Así atrapa a un ladrón y vive otras aventuras muy emocionantes. Te invito a que lo leas. (José Pablo Segura Román, 11 años)



La luz y los colores
Por Carla Baredes e Ileana Lotersztain
Ed. Cordillera
60 pp

Este libro se trata de cómo vemos los colores, por qué vemos, tiene datos importantes y muchas cosas más.

A mí me gusta porque aprendí cosas que no sabía; se los recomiendo porque aprenden, es divertido, interesante y no te aburre. (Mariana Sánchez Arias, 11 años)



Documentos/11

Apoyo razonado a las normales públicas

El embate grotesco –por venir de donde viene– emprendido recientemente contra las normales y, por ende, la educación pública en nuestro país exige una respuesta que, a la inversa de las condiciones y los modos en que se produjo, sea clara, razonada y contundente. El siguiente documento, que proviene de escuelas y educadores tanto del ámbito público como del privado, aporta en opinión de ExLibris algunos elementos fundamentales para esta discusión.

Los integrantes del Movimiento Por una Educación Popular Alternativa (MEPA), miembro de la Federación Internacional de Movimientos de la Escuela Moderna (FIMEM), reunidos en asamblea general, el pasado sábado 24 de agosto de 2008 tomamos las siguientes resoluciones:

Nos solidarizamos

Con las escuelas normales públicas del país, frente a las injustas agresiones de que han sido objeto por parte de la presidente vitalicia del SNTE, Elba Esther Gordillo Morales, y de la secretaria de Educación Pública, Josefina Vargas Mota, así como de los medios masivos y demás personajes que se han hecho cómplices de dicho ataque, mostrando con ello su profunda ignorancia sobre las verdaderas causas del deterioro de nuestro sistema escolar.

Señalamos

Que las normales públicas son instituciones de una larga tradición, que han formado a las nuevas generaciones de maestros y maestras con una conciencia social, crítica y solidaria en favor del pueblo y que han contribuido con ello, a través de la historia, al desarrollo de la nación.

Que no son las normales públicas sino los vicios y la corrupción que prevalecen en diversas esferas de la SEP y del SNTE los principales responsables del surgimiento y agravamiento de los problemas educativos que han atravesado a estas escuelas y que no se reducen a una “mala calificación”.

Que la tarea fundamental de la educación pública superior (en este caso normalista) no es sólo la capacitación para el trabajo, sino la formación integral, puesta al servicio de la alfabetización de toda la

sociedad. No les corresponde a las normales sino al Estado dar trabajo a sus egresados.

Que es falsa la afirmación de que ya no hacen falta maestros de educación básica. Si sólo existen 6 mil plazas disponibles según la líder sindical, para atender a los 9 millones de analfabetas y a los 100 mil niños de la calle que hay en el país (sin contar los grupos de educación básica a los que esas plazas están destinados), cada nuevo egresado del magisterio tendría que trabajar con mil 516 personas. En el Programa Sectorial de Educación 2007-2012 se reconoce que “más de 30 millones de personas no concluyeron o nunca cursaron la primaria o la secundaria, es decir, un tercio de la población mexicana no ha tenido acceso a la educación básica o no ha podido concluirla”.

SI SÓLO EXISTEN 6 MIL PLAZAS PARA ATENDER A LOS 9 MILLONES DE ANALFABETAS Y LOS 100 MIL NIÑOS DE LA CALLE, CADA NUEVO DOCENTE TENDRÍA QUE TRABAJAR CON MIL 516 PERSONAS

Que para que mejore la calidad de la enseñanza es necesario, de acuerdo con los nuevos enfoques educativos, entre otras cosas, que las plazas docentes sean lo suficientemente remunerativas para no tener que trabajar doble turno frente a grupo y poder, en cambio, participar en reuniones académicas, estudiar, diseñar y evaluar estrategias didácticas, elaborar material, dar atención personalizada a los alumnos, etc. Se requiere además que ningún grupo rebese los 30 alumnos. Se necesitan pues tantos maestros como plazas dobles se transformen en sencillas, y tantos como grupos mayores de 30 alumnos sean redistribuidos.

Que si en el país hay alrededor de 200 mil escuelas de educación básica y sólo mil de tiempo completo, se requieren muchos maestros para saldar la diferencia.

Que si tanto preocupan a la sociedad los índices de violencia entre niños y adolescentes, que pasan demasiado tiempo solos, se requiere de muchos maestros en programas de formación artística, o culturales y recreativos, para atenderlos en el tiempo en que no van a la escuela.

Lamentamos

Que ni Elba Esther Gordillo ni Josefina Vázquez Mota puedan responder a uno de los rasgos del perfil de egreso, en el campo de la formación cívica y ética en el que se forman los normalistas, establecido por la misma SEP (Plan de estudios 1997): “Identifica y valora los elementos más importantes de la tradición educativa; en particular, reconoce la importancia de la educación pública como componente esencial de una política basada en la justicia, la democracia y la equidad”.

Se ha hecho evidente una vez más la pobre idea de la infancia y de la enseñanza que tienen estas señoras. Es claro que, para ellas, niños y niñas no son merecedores de que el Estado mexicano invierta en la formación de sus docentes.



Fragmento del mural *Aprendiendo a leer*, de Diego Rivera